

El centro de genotipado respalda a 500 grupos de investigación

Farjas ofrece su apoyo al nodo gallego y condena la decisión del Gobierno

R. ROMAR

REDACCIÓN / LA VOZ

Si el Instituto de Salud Carlos III, dependiente del Ministerio de Ciencia e Innovación, no cambia de postura, el nodo de Santiago del Centro Nacional de Genotipado, al igual que los otros dos de Madrid y Barcelona, se quedará sin financiación a partir del 1 de enero. La retirada de la ayuda amenaza la viabilidad de una institución que en sus ocho años de vida ha sido decisiva para el desarrollo de más de 500 proyectos de investigación de otros tantos grupos de toda España a los que les ha facilitado el análisis de muestras de ADN.

Sus servicios también han sido requeridos del extranjero, desde países como Brasil, Chile, Reino Unido o Alemania. La secuenciación masiva de genomas ha permitido avanzar en el diagnóstico precoz de enfermedades comunes y de base genética, en la mejora de la respuesta a los fármacos o en la identificación de genes relacionados con enfermedades para su posterior tratamiento.

La continuidad o no de la subvención del ministerio se decidirá en una reunión que el director del centro, Ángel Carracedo, mantendrá la próxima semana en Madrid con el responsable del Instituto de Salud Carlos III.

«Trabajo no nos falta y los clientes suelen repetir»

«Trabajo no nos falta, e incluso tenemos proyectos de investigación en cola esperando para ejecutarse», explica María Torres, una de las coordinadoras del servicio. Entre enero y noviembre de este año han recibido cien solicitudes de servicios de genotipado procedentes de distintos grupos de investigación, tanto de universidades, hospitales, fundaciones como de institutos de investigación y empresas.

«Por carga de trabajo —explica— no hay problema y, además, normalmente los clientes que trabajan con nosotros repiten porque se quedan muy satisfechos con el servicio». De los análisis genéticos se encargan seis personas.



El centro gallego de genotipado también presta servicio a grupos de investigación extranjeros. SANDRA ALONSO

Carracedo expresó su confianza en que se pueda encontrar una solución, aunque, en caso contrario, también reiteró su intención de mantener la actividad del servicio aumentando las tarifas a los grupos de investigación a los que presta apoyo. «No hay que perder ni un minuto en quejarse —dijo—, sino que, si cambian las reglas del juego, hay que adaptarse a ellas y tirar para adelante. Lo que tengo claro es que el CeGen de Santiago no va a desaparecer».

Carracedo y su equipo recibieron ayer el apoyo de la conselleira de Sanidade, Pilar Farjas, quien aseguró que la decisión del Gobierno en funciones «es un reflejo de la política errática del ministerio de Sanidad en materia de investigación».

Un gesto feo

Farjas cree que la medida es un «gesto fuera de lugar, feo y gratuito» que supone una discriminación más a Galicia, especialmente en un año en el que

tanto Ángel Carracedo como su equipo han recibido numerosos reconocimientos «como muestras de su liderazgo y nivel de excelencia en investigación genética». La conselleira ofreció su respaldo al científico y a su equipo y expresó su convencimiento de que el futuro gobierno pueda ofrecer una solución a los centros de genotipado. «El nuevo gobierno —dice— dará su apoyo a los centros y laboratorios de referencia. Ángel Carracedo cuenta con nuestro total apoyo».

Traballaremos arreo pola súa viabilidade

Como deixei caer sen pretenderlo nunha conferencia impartida no Hospital Lucus Augusti e como foi recollido por La Voz, comunicáronme recentemente o cese de actividades do Centro Nacional de Genotipado (CeGen) para o ano 2012. Este centro foi creado fai oito anos nunha convocatoria pública competitiva da que resultou ganadora o proxecto presentado por nos xunto co Centro Nacional de Investigacións Oncolóxicas de Madrid e o Centro de Regulación Genómica de Barcelona. En consecuencia creouse un centro con tres nodos, un xestionado pola Universidade de Santiago ubicado na Fundación de Medicina Xenómica e outros dous nos anteditos centros. O pasado ano engadíuse un novo nodo adicional en Barcelona (UPF). A idea era prestar un servizo aos investigadores españois para buscar os xenes que están detrás de enfermidades comúns como enfermidades psiquiátricas, neurolóxicas, cancro..., mediante análises masivos de variacións do xenoma humano. Isto se fai mediante grandes plataformas de análise, recursos bioinformáticos e persoal moi

especializado a imitación do que sucede en outros países. O proxecto foi un éxito e deu servizo a moitos investigadores que puideron publicar nas revistas do maior nivel e participar en proxectos europeos e gozou das máis positivas avaliacións por comités científicos internacionais e por enquisas dos usuarios. Para nós, a nivel local foi fundamental, pois supuxo un antes e un despois nas nosas investigacións ao permitir un acceso próximo as tecnoloxías máis punteiras. É non só o noso grupo, senón que se beneficiou todo o entorno biomédico de Galicia.

Pero non son dos que lles gusta queixarse. Por iso, pola parte do noso nodo CeGen, é a nosa intención seguir dando servizo a todos os investigadores axustando os prezos en caso de non ter axuda, o que obviamente significa que aos investigadores (e a nós mesmos como usuarios) vannos saír máis caros as análises xenómicas e poderemos facer menos cos cartos que temos dos proxectos de investigación, o que vai repercutir na súa efectividade e impacto, pero non podemos deixar morrer un centro como este, e traballaremos arreo pola súa viabilidade dentro do novo contexto.

ANÁLISIS

La base para asentar la medicina personalizada

El Instituto de Salud Carlos III ahora, y antes la Fundación Genoma España, financian el mantenimiento de las plataformas de genotipado y, en el caso de Santiago, el sueldo de seis profesionales, cinco científicos y tecnólogos y uno encargado de la gestión. Es un número pequeño, pero su trabajo es fundamental para la investigación gallega y española en biomedicina.

¿Qué trabajo se realiza en el CeGen?

Analizan las muestras de ADN que reciben de los investigadores. El genoma de los humanos es prácticamente idéntico uno de otro, pero se diferencia en pequeñas y puntuales variaciones en su secuencia genética, denominadas polimorfismos nucleótidos simples (SNP), detrás de las que se encuentra el origen de enfermedades de base genética o cuya alteración por factores ambientales puede provocar enfermedades comunes, o determinar la respuesta de un organismo a los fármacos. Para determinar estas variaciones se hacen secuenciaciones masivas del genoma.

¿Para qué sirve?

Los análisis moleculares son la base de la medicina personalizada que ya se está implantando, al igual que para la farmacogenética. Determinar qué genes están relacionados con una enfermedad ayuda a un diagnóstico más rápido y sienta las bases para futuros y mejores tratamientos.

¿Para qué enfermedades se aplican?

No hay límite. Desde para un cáncer a los cánceres, el autismo, la esquizofrenia o las migrañas

¿Se analiza solo el genoma de las personas?

No. El centro de Santiago también ha analizado el ADN de eucaliptos, tomates, salmones, cabras o cerdos. ¿Qué utilidad tiene en estos casos? Por ejemplo, si en un análisis se descubre que hay un gen que produce leche más cremosa, se podría favorecer.

¿Cómo afectará a los investigadores?

Si se deja de financiar, los análisis serán más caros, lo que afectará el trabajo de los grupos, ya muy afectados por los recortes.